

H

Go do y sonriente Desigualada, rubio  
" la puerta de la secretaria.

- Recitís la carta? me <sup>diso</sup> preguntó  
al verme venir.

- Como lo sabe? ~~me~~ pregunté lleno  
de asombro.

- Bah! si yo se la mandé en Alderete.

- ¿Ud. conoce, entonces, <sup>entonces</sup>  
al ministro?

- ¿Un ministro? El <sup>que</sup> primero es a  
Alderete, mi viejo amigo Alderete,  
que <sup>estuvo</sup> en el Politeama  
allí en los años del tabac...  
Gran actor y, sobre todo, gran confidente  
de mi mi tío D. Bendoric...! Ud. debe  
recordarlo Don Manuel...

Yo y me acordaba de mi pobre  
tío, inmemorable <sup>viejo</sup> ~~viejo~~ verde que  
paraba su vida en partidores, <sup>pero</sup>  
del tal actor, en lo mas <sup>próximo</sup> ~~próximo~~.

- Si un bango, él asegura que lo  
envicó muchos de chicos... cuando  
estaba <sup>los sábados</sup> en D. Bendoric a comprar chentos  
en que <sup>habiera</sup> el diablo o alguna brujá  
brujá... Parece que desde chico usó  
"Marcelito", así le llama a Ud. Alderete.

Le empiezo a contar

Lo em

bray

Al diablo! - dijo - y se llevo  
la mano para repimir con  
gran bray -

de modo asustado

Pero Ud. bray Guepulo

¿y que tiene eso de parturidar?

Interrumpi la manacion

y aqune acente oler a puro

crudo...

¡No para asado! No pece

como si lo cociera - porque  
no tengo apetito.

J'elgaria Guepulo, no lo  
perdula a Ud. el recuerdo de  
mej amnes ... di' en este

momento llegara aqui una  
nuyi -

Como si llegara ~~recuerdo~~  
probaba nio... Ja no me <sup>capitulaba</sup>

Ja en la vida estalamos  
muertos - Todos como D.  
Mendo Salley, no vivimos  
dos veces. La primera.

Por Mendo era un hombre  
puro... se lo podera acen  
llevar el diablo. pero a  
nosotros, con que podera  
parturidar...

J'os volveria...

Si volveria, despues de un  
parturidar en el...

Se le caia  
y ve' que realmente  
casi nunca...

tenia deca...

Como la primera vez que llegue a el

Arribando, la portada de Guepulo siempre este

mi estubo en un momento -

significa que un hombre siempre

me fui a poner a la mesa y luego le caia a el

ningun...

tenía debilidad por el demonio...

- Pero el Sr. Aldrete que conocí en  
en aquellos tiempos no parece en nada a  
este ....

- ¿Y los ~~cuarenta~~ 45 o 50 años que han  
pasado? .. Hablando, precisamente, de  
esas cosas, le conté el caso de Don Lello  
Abendey, que Ud. cree, a estas alturas, con  
la misma buena fe con que creía en sus  
suirey en el diablo de los cuentos de Calleja.

Por buscar el expediente, hallé la carta

..... y Aldrete - con su eterna afición  
a la ~~juerga~~ juerga - se ofreció para  
llevarse "a nombre del demonio!"

¡Pobre Aldrete! Amigo y todo, tuve  
que enviarlo al purgatorio...

- Al infierno debía haberlo enviado!

Oía hablar a Gregalaga y sentía  
desear de pegarle. ¡ Permito mucho  
de hacer bromas a costa de la  
buena fe de un juez difunto!; ¡ Yo  
que viendo aletorar a aquel vejete  
había pasado todos los angustias  
de D. Mendonza Lelley! Lo peor de todo  
es que, ~~ese~~ de miedo a la riva  
americana de Gregalaga, no podía  
decir una palabra.

- ¡De modo que Aldrete, no vendrá  
otra vez? -? dije, con aire indiferente..

- ¡No va a volver! A estas horas ya  
estará ya en purgatorio.

En el fondo me ~~alagaba~~ ~~alagaba~~  
alagaba La quietud serena.  
venía a simplificarme la existencia.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile